

# REVISTA UMBRAL

ISSN 2151-8386

Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras

## **Los Estudios Generales en tiempos virtuales**

XIII Simposio Internacional de la Red  
Internacional de Estudios Generales  
(RIDEG)

16-19 de noviembre de 2022

Número 19

agosto - mayo 2023 - 2024



## **Equipo editorial Revista Umbral**

Angélica Varela Llavona,  
Rector de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras

Carlos Sánchez Zambrana  
Decano de la Facultad de Estudios Generales de la Universidad de  
Puerto Rico Recinto de Río Piedras

Reinaldo Berríos Rivera  
Decano del Decanato de Estudios Graduados y de Investigación de la  
Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras

Juan Carlos García  
Editor, Universidad de Puerto Rico

Jennifer Solivan  
Coordinadora editorial

## **Junta Editora Revista Umbral**

Carlos Sánchez Zambrana  
Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, (*Ex Officio*)

Eunice Pérez Medina  
Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, (*Ex Officio*)

Félix A. López Román  
Universidad de Puerto Rico en Humacao

Lorna G. Jaramillo Nieves  
Universidad de Puerto Rico en Río Piedras

Víctor Ruiz Rivera  
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Waldemiro Vélez Cardona  
Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras

## **Junta Consultora Externa**

Maia Sherwood Droz

Academia Puertorriqueña de la Lengua Española

### **Comité científico externo**

Eduardo Devés Valdés (Universidad Santiago de Chile)

Haroldo Dilla Alfonso (Grupo de Estudios Multidisciplinarios Ciudades y fronteras)

Armando Fernández Soriano (Foro de Ecología Política de América Latina y el Caribe)

Lupicinio Íñiguez Rueda (Universidad Autónoma de Barcelona)

Claudio Maíz (Universidad Nacional de Cuyo)

Raúl Benítez Manaut (Universidad Nacional Autónoma de México)

Luis Enrique Otero Carvajal (Universidad Complutense)

Juan Manuel Santana (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

Eloisa Gordon Mora (Universidad del Sagrado Corazón)

## **Coordinadora temática para el No. 19**

Vivian Auffant Vázquez

Universidad de Puerto Rico en Río Piedras

## **Evaluadores participantes en la revisión de pares de este número**

Zaira Pacheco Lozada (Universidad de Puerto Rico, Río Piedras)

Sarela Alfaro (Universidad Nacional de Barranca)

Jefferson Cabrera (Universidad de las Artes – Ecuador)

Crisálida V. Villegas (Universidad Bicentennial de Aragua, Venezuela)

Marjori. Giomara. Herrera López (Universidad Central del Ecuador)

Ricardo Jesus Calderon Deras (Académico independiente)

Leidy Hernández (editora de la Revista Aula Virtual)

Bexy Rojas (Universidad Central de Venezuela)

Guadalupe Sánchez Álvarez (Universidad Veracruzana)

Miguela Hermosilla (Universidad Nacional de Asunción, Paraguay)

Tamara Díaz Calcaño (Universidad de Puerto Rico, Río Piedras)  
Hilian Colón (Universidad de Puerto Rico, Río Piedras)  
Felipe Bastidas (Universidad Internacional de La Rioja)  
Larissa Hernández Monterrosa (Universidad Católica de El Salvador)  
Mabel Licona (Universidad Politécnica de Ingeniería, Honduras)  
Emmalind García (Universidad de Puerto Rico, Río Piedras)  
Iyari Ríos González (Universidad de Puerto Rico, Río Piedras)  
Anthony Cruz Pantojas (Tufts University, Medford)  
Jorge Lefevre Tavárez (Universidad de Puerto Rico, Cayey)  
María Córdoba (Instituto Tecnológico de Santo Domingo)  
Aracelis Quintero Martínez (Académica independiente)  
Ygor Deyko Ruiz Sánchez (Universidad de Puerto Rico, Río Piedras)  
Bertold Salas Murillo (Universidad de Costa Rica)  
Mónica Ruoti Cosp (Universidad Iberoamericana, Paraguay)  
Rosa Ruffinelli (Universidad Nacional de Asunción)  
Jairo Pérez (Universidad de Carabobo, Venezuela)  
Semu Saant (Universidad Amawtay Wasi)  
Duglas Moreno (Universidad Nacional Experimental de los Llanos  
Occidentales "Ezequiel Zamora")

### **Correspondencia**

Juan Carlos García  
Editor de la Revista Umbral  
Facultad de Estudios Generales  
Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico  
PO Box 23323 UPR. San Juan, PR 00931-3323.  
Tel. 787 764-0000, x88800 [revista.umbral@upr.edu](mailto:revista.umbral@upr.edu)

La Revista Umbral es la revista inter y transdisciplinaria sobre temas contemporáneos del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Forma parte de la plataforma académica Umbral, auspiciada por la Facultad de Estudios Generales y el Decanato de Estudios Graduados e Investigación. Promueve la reflexión y el diálogo interdisciplinario sobre temas de gran trascendencia, abordando los objetos de estudio desde diversas perspectivas disciplinarias o con enfoques que trasciendan las disciplinas. Por esta razón, es foro y lugar de encuentro de las Ciencias Naturales, las Ciencias Sociales y las Humanidades. Sus números tienen énfasis temáticos, pero publica también artículos sobre temas diversos que tengan un enfoque inter o transdisciplinario. La Revista Umbral aspira a tener un carácter verdaderamente internacional, convocando a académicos e intelectuales de todo el mundo. La Revista Umbral es una publicación arbitrada que cumple con las normas internacionales para las revistas académicas. Está en [Open Journal Systems](#) y está indexada en [MIAR](#), [EBSCO Publishing](#), [ERIH Plus](#), [IBSS](#), [Latindex](#) y [REDIB](#).

Disponible en <https://revistas.upr.edu/index.php/umbral>

La Revista Umbral de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras está publicada bajo la [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](#)



# REVISTA UMBRAL

I S S N 2 1 5 1 - 8 3 8 6

Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras

## Los Estudios Generales en tiempos virtuales

XIII Simposio Internacional de la Red  
Internacional de Estudios Generales  
(RIDEG)

16-19 de noviembre de 2022

N ú m e r o 1 9

(agosto-mayo 2024)

### ÍNDICE

#### TEMÁTICA DEL NÚMERO

Editorial <i>Vivian Auffant Vázquez</i>	<b>12</b>
Los Estudios Generales en tiempos turbulentos: pandemia, corrupción y virtualidad Waldemiro Vélez Cardona	<b>14</b>

Estudios generales: la necesidad futura de un pasado postergado <i>Carmen Rosalynn Rivera Mendoza y Federico Miguel Rosado Zavala</i>	<b>38</b>
Dinámica de discusión activa como acción transformadora efectiva para el aprendizaje de los estudiantes en un curso de Ciencias Biológicas en modalidad a distancia durante la pandemia del COVID-19. <i>Carlos Ayarza-Real Gerardo Arroyo-Cruzado</i>	<b>60</b>
Propuesta estructural para el curso CIBI 4105: aerobiología o la ecología de la atmósfera, impacto observado en los estudiantes de Ciencias Naturales <i>Graciela E. Quintero</i>	<b>80</b>
Las TIC aliadas a los Estudios Generales y al desarrollo de una pedagogía de la resistencia <i>María Elena Córdoba</i>	<b>104</b>
La crisis civilizatoria: reflexiones sobre sus aspectos económico-políticos, ecológicos y epistemológicos <i>Ramón Rosario Luna</i>	<b>122</b>
Exploradores virtuales: navegando por los fundamentos de biología, la interacción y continuidad de la vida, en un curso del componente de Ciencias Naturales en los Estudios Generales <i>Rosa I. Rodríguez Cotto</i>	<b>172</b>
Cambio climático y la rehabilitación ambiental desde la transdisciplinariedad en la educación general <i>Wilmer O. Rivera-De Jesús</i>	<b>204</b>

## EDUCACIÓN GENERAL

Apuntes para una historia del Departamento de Ciencias Físicas de la Facultad de Estudios Generales de la	<b>232</b>
---	------------

Universidad de Puerto Rico: El papel de tres grandes científicos en los albores de la década de los cincuenta  
*Carlos Sánchez Zambrana*

La integración de la tecnología a la clase de Educación Física durante la pandemia del COVID-19 **266**  
*Jomar Parrilla Cruz*  
*José M. Luna Pérez*

Consecuencias del Concordato de 1851 y la Real Cédula de 1858 en la plantilla de músicos de la Catedral de San Juan de Puerto Rico **290**  
*Ángel Olmeda*

#### TEMA LIBRE

Impacto del proyecto ED-3389 Programa de Formación Continua: Administración, Liderazgo y Gestión de la Educación en la Capacitación de Gestores Educativos **308**  
*Marco Antonio Alvarado Barboza*

El teatro en México como instrumento pedagógico (1920-1940) **328**  
*María Collazo*

#### RESEÑA

La educación general en Puerto Rico: La década de los cincuenta (Primera Parte), de la autoría de Carlos Sánchez Zambrana, Waldemiro Vélez Cardona y Manuel Maldonado Rivera Rogelio Escudero Valentín **358**



REVISTA UMBRAL

No. 19 (agosto-mayo 2024)

I S S N 2 1 5 1 - 8 3 8 6

**Reseña: *La educación general en Puerto Rico: la década de los cincuenta (Primera parte)*, de la autoría de Carlos Sánchez Zambrana, Waldemiro Vélez Cardona y Manuel Maldonado Rivera<sup>1</sup>**

Recibido: 10/09/2023. Aceptado: 21/09/2023.

Rogelio Escudero Valentín  
Profesor jubilado  
Universidad de Puerto Rico, Río Piedras  
[rescuderovalentin@hotmail.com](mailto:rescuderovalentin@hotmail.com)

**Palabras clave:** estudios generales, filosofía de la educación, occidentalismo, programa de bachillerato, Jaime Benítez, Ángel Quintero

**Key words:** general studies, philosophy of education, Occidentalism, bachelor's degree program, Jaime Benítez, Ángel Quintero

La publicación, cuyo título antecede, constituye un aporte valioso a la reflexión sobre los Estudios Generales, área educativa que continúa

---

<sup>1</sup> Sánchez Zambrana, C. J., Vélez Cardona, y Maldonado Rivera, M. (2019). *La Educación General en Puerto Rico: La Década De Los Cincuenta (Primera Parte)*. San Juan: Ediciones Mágica.

siendo de gran pertinencia en la formación universitaria del país, por sus variados enfoques culturales.

Consta su estructura de seis capítulos precedidos de un prólogo del Profesor Distinguido Samuel Silva Gotay. Se examinan tres áreas de carácter gnoseológico sobre las que se debatió intensamente en la Facultad de Estudios Generales en la década del 50: la construcción de una filosofía educativa, la creación de currículos atinentes a la misma y, finalmente, los avatares del primer lustro del Bachillerato en Estudios Generales.

Abordan además los autores, en el capítulo II, la repercusión en Estudios Generales de la polémica entre Luis Muñoz Marín y Jaime Benítez Rexach sobre el significado de la cultura occidental en el espacio puertorriqueño. La misma atravesó, como leitmotiv político y gnoseológico, la década del 50 y resuena aún en nuestros días.

### **El prólogo de Samuel Silva Gotay**

Enumero a continuación tres aportes del prologuista que nos permiten comprender el interesante drama educativo de la Facultad de Estudios Generales en la década del cincuenta.

1. Sintetiza con lucidez la filosofía de la educación en Estudios Generales al señalar que: “El compromiso con los valores determina el uso de los saberes. Por eso es vital la integración del conocimiento.” (p. xi). Esta afirmación constituye un buen punto de partida para reflexionar sobre

el paso del mero conocimiento informativo a la mirada integradora de la sabiduría.

2. Presenta algunos de los entresijos históricos a tomarse en cuenta en el análisis de la polémica sostenida entre Jaime Benítez y Muñoz Marín sobre el tema **occidentalismo versus puertorriqueñismo** que resonó tanto en la universidad como en su entorno político isleño. Hace hincapié Silva Gotay en que aquel encontronazo tuvo como base las luchas de poder entre facciones del PPD.

3. Nos deja saber el prologuista, además, que fue parte del acontecer histórico de la Facultad de Estudios Generales en aquella década, dado que fue escogido, junto a otros estudiantes, “por el genial decano don Ángel Quintero, para enseñar en el mismo salón de clases con un profesor de edad y experiencia durante dos años” (p. xvi).

Fue, como vemos, uno de los pinos nuevos que adiestró la Facultad para la enseñanza específica de los Estudios Generales. Posteriormente el decano Quintero Alfaro lo reclutó para que dirigiese un campamento de estudiantes de noveno grado en una remota montaña, llevando así la educación general hacia la escuela pública, proyecto que, desgraciadamente, fue abandonado al transcurrir el tiempo.

Encontramos, pues, en el Prof. Samuel Silva Gotay un testigo privilegiado del acontecer histórico del período que cubre el libro que reseñamos.

## **Estudios Generales en busca de su especificidad**

El capítulo III del libro gira en torno al concepto de filosofía educativa, mientras que el IV se centra en los problemas curriculares y metodológicos que emprendían los departamentos para acceder a esa filosofía, en consonancia con la Reforma de la Facultad llevada a cabo en 1947.

A tono con lo anterior, es necesario recordar la razón original del novedoso proyecto de Estudios Generales en la Universidad de Puerto Rico. La División de Estudios Generales de 1943, que devino Facultad en 1945, buscaba superar las deficiencias de una formación académica orientada hacia una especialización reduccionista y empobrecedora, que anulaba en el graduando la capacidad de reflexionar sobre el sentido de su existencia y su responsabilidad, como ciudadano, en el desarrollo de la sociedad puertorriqueña.

Se necesitaba, pues, una filosofía educativa que promoviese y tuviese en su centro la cultura, aunque se reclamaba que esta fuese de signo esencialmente occidental, como veremos en la tercera parte de esta reseña.

Ahora bien, ¿cómo lograr que la formación cultural del educando alcanzase su cometido? La respuesta se encuentra en otro concepto clave: la integración del conocimiento, una integración que fuera más allá de los bordes de las disciplinas hasta lograr miradas interdisciplinarias o transdisciplinarias, diríamos hoy, si analizamos los elementos de la realidad

con los lineamientos metodológicos del pensamiento complejo como nos enseña, entre otros, el filósofo Edgar Morin (2003)<sup>2</sup>.

Para lograr forjar la imbricación cognoscitiva, o integración del conocimiento, era necesario adecuar, desde la óptica cultural, los currículos con la metodología. Recordemos, por cierto, que método remite etimológicamente a la palabra camino. Digamos en consonancia que el camino más adecuado para lograr la integración del conocimiento es el método socrático, el método de las preguntas inquisitivas. Por eso, Silva Gotay afirma en su prólogo, de manera indubitable, que Estudios Generales es, “la trinchera desde donde se hacen PREGUNTAS, Preguntas al amor, a Dios, al presupuesto de la Universidad, a la JUNTA DE CONTROL FISCAL y a los políticos” (p. xvii). Insiste, el prologuista, en que hay que protegerla de las fuerzas del mercado y de los “educadores” (se hace necesario poner entre comillas esta palabra) que en su furor neoliberal y sus ansias de poder en el marco colonial, se convierten en cómplices de su debilitamiento.

Sobre el capítulo IV, dedicado al primer quinquenio del Programa del Bachillerato, nos muestran los autores que con el mismo la Facultad logró adquirir finalmente su seña de identidad. Se buscaba con aquel nuevo experimento reclutar estudiantes talentosos e inquisitivos que estuviesen inclinados hacia la educación general. De esa manera, se lograría también un adecuado acervo de profesores para la Facultad.

Surgió entonces un gran entusiasmo que se canalizó en seminarios, talleres y reuniones de Facultad. Agradidamente podemos acudir a otro

---

<sup>2</sup> Véase, entre otros: Morin, E., et al. (2003) *Educación en la era planetaria*, Barcelona: Gedisa Editorial.

testigo de excepción. Me refiero al profesor Andrés Sánchez Tarniella. Al recordar sus experiencias como estudiante, y luego como profesor de la Facultad, nos transmite el fervor contagioso de aquellos años en su libro *Apuntes sobre el Puerto Rico que conocí*.<sup>3</sup> Nos señala que en su primer año como profesor universitario de la Facultad de Estudios Generales, en 1955, participó en un sinnúmero de actividades:

“Lo que nos unía en todos esos menesteres de visitas y seminarios era esa filosofía de Educación General. Era la idea de iniciar a los estudiantes en serias reflexiones sobre la sociedad en sus diversas dimensiones, que a decir verdad sólo la Universidad lo podía ofrecer, dada la precariedad de los medios informativos del país.” (Sánchez Tarniella, 2013, p.80). Añade luego que: “A esas actividades, que incluían una reunión departamental por semana y las visitas más o menos informales que hacíamos para ver cómo cada quien trabajaba esos materiales, se añadía de manera más formal la reunión de la Facultad para examinar estos asuntos en una especie de seminario interdisciplinario. Y para estas –sigo la cita- se tenía un educador visitante, o bien la presencia del decano con su batería de ayudantes ...” (p.80). Nos dice, además, que se pasaban “las horas caminando en algún lugar del campus conversando nada de cosas personales, sino de lo académico...padecíamos de una especie de borrachera con la educación y sobretodo (sic) de esa filosofía que tanto nos interesaba.” (p.70).

### **Primavera con una esquina rota**

El intenso quehacer académico que experimentó la Facultad de Estudios Generales en la década del 50 que examinan con detenimiento los autores del libro -y que corrobora en formidable memoria histórica

---

<sup>3</sup> Sánchez Tarniella, A. (2013). *Apuntes sobre el Puerto Rico que conocí*. Humacao: Model Offset Printing.

Andrés Sánchez Tarniella- fue, con sus altas y sus bajas, como una especie de primavera, una vibración nueva; pero, acudo a una imagen de Mario Benedetti, “una primavera con una esquina rota”: la negación de la especificidad de la cultura puertorriqueña dentro de su marco latinoamericano. De ahí un descubrimiento que hace también Sánchez Tarniella:

“Con la llegada al departamento de Ernesto Sánchez Huertas y de José María Bulmes, entre otros, descubrimos que estábamos dejando fuera a América Latina y en algo también las realidades de Puerto Rico” (Sánchez Tarniella, 2013, p.80).

Para el rector Benítez dos asuntos parecían intocables. En primer lugar, su postura epistemológica de que la cultura occidental debía estar en el centro de nuestro proceso formativo. Derivaba esta idea de una formación teórica basada en lecturas de, entre otros, José Ortega y Gasset, autor del conocido libro *Misión de la universidad* (1930) y Robert Hutchins, Presidente de la Universidad de Chicago quien había publicado *The Higher Learning in America* (1936), texto importante para entender el interés que revestía entonces la filosofía de la educación general en Estados Unidos.

El segundo asunto intocable era su convencimiento de la idoneidad del Estado Libre Asociado, fórmula política que, según su criterio, constituía un ejemplo a seguir en América Latina y nos prestigiaba en el mundo. Dado estos elementos de trasfondo, no debió extrañar el enfado del Rector con Luis Muñoz Marín, su gran amigo, por este lanzar al aire dos discursos que parecían cuestionar sus acendradas visiones culturales y políticas.

El primero de los discursos lo ofreció Muñoz ante la Asociación de Maestros de Puerto Rico el 29 de diciembre de 1953 con el título: *La personalidad puertorriqueña en el Estado Libre Asociado* (mejor conocido como el discurso de Agapito's Bar). Manifestó ahí el orador su preocupación por el surgimiento creciente en los puertorriqueños de una cultura imitativa y “manganzona” que llevaba, entre otras cosas, a la utilización de anglicismos innecesarios, empobreciendo nuestro idioma. Cito un elocuente fragmento presentado por los autores (Sánchez Zambrana, et al., p.17):

“El idioma es la respiración del espíritu. No hagamos asmática esa respiración. Con asma no se puede repechar jalda arriba. Antes de terminar creo útil ajustar ideas y precisar conceptos. Sabemos que la cultura puertorriqueña, lo mismo que la de Estados Unidos, es y ha de ser parte de la gran cultura occidental. Pero no hay tal cosa como un hombre occidental que no sea hombre de algún sitio de Occidente. Si no somos occidentales con raíces puertorriqueñas, seremos occidentales sin raíces. Y la vitalidad de los pueblos tiene gran necesidad de raíces. Somos gente occidental a la manera de nuestras raíces. Somos americanos de Estados Unidos y americanos de América y occidentales de Occidente. Y lo somos como puertorriqueños de Puerto Rico.”

Como vemos, Muñoz no cuestionaba el occidentalismo, tan caro a Benítez, reclamaba más bien un orgulloso espacio afirmativo de puertorriqueñidad en el mismo.

El segundo discurso fue un mensaje de Estado ante la Asamblea Legislativa el 17 de febrero de 1954. Cumplidos apenas 19 meses de la creación del ELA, Muñoz alertaba sobre la necesidad de gestionar cambios políticos en la metrópolis para el desarrollo de la nueva fórmula política,

surgida en el marco de los avatares coloniales. Llegó hasta sugerir, el entonces gobernador, un posible cambio de nombre: Asociación por Convenio. Sospecho que Luis Muñoz Marín comenzaba a visualizar la base endeble sobre la que se montó el modelo de capitalismo dependiente. Por cierto un protagonista de aquella época, Enrique Laguerre<sup>4</sup>, resume el cambio que trastocó entonces el modo de vida puertorriqueño en un artículo titulado “La década de los cincuenta”, publicado en *El Vocero* el 8 de agosto de 2000:

“Se habla mucho de los radicales cambios socioeconómicos que comienzan a desarrollarse en los cincuentas, tantas veces con criterios totalmente superficiales. Se recalcan el progreso, la industrialización, el urbanismo, la tecnología: sí señor, sería locura desear volver a la extrema pobreza de antes de los cincuentas. Encandilados por el deslumbramiento de la inesperada situación socioeconómica, pasamos por alto las tierras abandonadas, la diáspora obligada, el consumismo sin freno, la dependencia sin freno, el grave conflicto entre la dependencia y el nacionalismo, la interinidad del establecimiento... nada de esto pasa inadvertido para quien está atento a la conducta social colectiva, tanto más si el autor es juez y protagonista genuino de esa historia.”

Añade Laguerre: “No sé qué piensa el puertorriqueño común o el “deslumbrado por el progreso” de esa década de los cincuentas. Advierto que casi se patrocina oficialmente el despegue a la historia y a la geografía, al punto de que los remedios exóticos tienden a agravar la salud mental colectiva. Por aparatosas que aparezcan ser las obras de la infraestructura, se ve claramente que no encajan con nuestras realidades.”

---

<sup>4</sup> Laguerre, E. (2000). *La década de los cincuenta*. en *El Vocero*, martes 8 de agosto de 2000, San Juan: El Vocero.

Ante la nueva discursividad de Muñoz, Jaime Benítez le envía un memo que repercutió en la Universidad y en el país. Como parte de su resonancia, el profesor visitante Francisco Ayala, Director del Departamento de Ciencias Sociales, le envía una carta a Muñoz en defensa del Rector con tono despreciativo y soberbio. Citan los autores, en el libro que reseñamos:

“...me parece que no está demás meditar un poco sobre el arsenal “ideológico” empleado en esta ocasión contra la Universidad. Caracterizarlo es fácil: se trata de los lugares comunes del nacionalismo, tan manoseados y gastados en todas partes; supervaloración de todo lo que, mejor o peor, sea producto de la tierra; idealización intransigente del pasado, de lo típico; xenofobia, etc., etc. Todo esto me parece especialmente grave en el caso de PR, y ello por dos principales motivos. El primero, que **la adopción de la actitud nacionalista en una comunidad tan pequeña como ésta, tiene que derivar enseguida hacia lo grotesco.** Tomemos por ejemplo la literatura. Los escritores de Puerto Rico forman parte, desde este punto de vista, de la literatura del idioma español, como Lope de Vega, que nació en Madrid, como Sarmiento que nació en San Juan del Cuyo, o como Rubén Darío que nació en Metepe. Aquí ha nacido Palés Matos, que pertenece a todos los que hablamos español. Pero **pretender constituir una literatura puertorriqueña enana, carece de toda justificación literaria;** es aplicar al caso criterios geográfico-políticos; literariamente no tendría mayor justificación que constituir una literatura mayagüezana o una literatura de las Grandes Antillas. Y el único efecto práctico sería infligir a los estudiantes la obligación de formar su espíritu **en escritores de escaso relieve,** porque nacieron en Coamo o en Ponce, privándoles de los estímulos mayores, y desposeyéndoles insidiosamente de su gran herencia al proponerle **paradigmas mediocres,** para que unos cuantos profesores, con escaso esfuerzo, puedan explayar sus complacencias nacionalistas. Si pasamos al terreno político, improvisar a base del Grito de Lares y de la masacre de Ponce **una gloriosa historia nacional, también en miniatura...** El pasado y el presente de PR son tan dignos y tan dramáticos que pueden

estudiarse con el espíritu conmovido, prescindiendo de la **falsificación mediante las recetas del énfasis patriotero ...**” (p. 29).

Añado otra cita de ese autor en la que sugiere -como solución- que almacenemos nuestra pequeña historia en discos de gramófonos. Remito esta vez a la página 19:

“Toda la intriga movida contra la administración universitaria, la ofensiva desencadenada contra el Rector, podrían describirse como un movimiento históricamente reaccionario dentro del gobierno. Todos los pueblos que ven desaparecer hoy su folklore se han aplicado a archivarlos en disco de gramófono, cintas magnéticas y por otros procedimientos más o menos mecánicos. Desde luego, debe hacerse así, evitando que se pierdan los documentos del pasado. Pero la pretensión de erigir todo eso en programa de gobierno es, no solo reaccionaria, sino ilusorio, pues contradice por completo los datos de la realidad social. Los gobiernos que estimulan a las multitudes con una explotación de esos valores lo hacen, muy sagaz aunque malvadamente, para engañarlas y seducirlas hacia objetivos tiránicos.”

Ante esos comentarios, los autores señalan que no creían posible que se encontrase “un planteamiento más mordaz y confrontacional contra el nacionalismo cultural de Muñoz justo en momentos en que se creaba el Instituto de Cultura Puertorriqueña, un organismo gubernamental a los fines de conservar y preservar la cultura y el folklore del país...” (p. 19). Coincido plenamente con ellos.

Sobre las repercusiones de la polémica en Estudios Generales, los autores acuden a un planteamiento de Milton Pabón que subscriben: “Yo

creo -escribió Pabón- que Estudios Generales ganó posición interna, de poder, quiero decir, en la Universidad con ese tipo de debate. Que se afirmó la posición de Estudios Generales frente a Benítez internamente por el hecho de la tensión.” (p. 41).

Tengo la impresión de que el poder que ganó nuestra Facultad fue producto de la activación de la trinchera de preguntas que mencionó el profesor Samuel Silva. En el debate que afloró entonces se cuestionaba intensamente la visión de mundo del Rector. Todo esto a pesar de que vivíamos dentro de la paradoja de que se discutiese de filosofía educativa en un país ensombrecido por los tintes de la Ley de la Mordaza que signaba como delito la palabra, la palabra que reafirmaba la existencia de Puerto Rico como nación.

### **Más allá de las antinomias**

Tanto Jaime Benítez como Luis Muñoz Marín aportaron al quehacer cultural del país, aunque a mi juicio desde trincheras políticas equivocadas que negaban la existencia de la nación puertorriqueña. De Jaime Benítez reconocemos que convirtió el Teatro de la Universidad en un enriquecido espacio cultural. De esa forma lo reconocieron Andrés Sánchez Tarniella en el libro ya citado, así como Velda González en un interesante ensayo titulado *Don Jaime Benítez: Mecenas de nuestra cultura*.<sup>5</sup> A él también se debe el privilegio de que tuviésemos profesores como Juan Ramón Jiménez, Gabriela Mistral, José Echevarría y otros cuya mención alargaría

---

<sup>5</sup> Véase, González, V. *Don Jaime Benítez: Mecenas de nuestra cultura*, en Acevedo, H. L., Editor (2008) *Don Jaime Benítez: entre la universidad y la política*, San Juan: Universidad Interamericana de Puerto Rico., p171-174.

en demasía la lista. Además, reconozcamos que estamos hablando de Estudios Generales porque él fundó, con gran acierto, nuestra facultad. Aunque es justo reconocer ese bagaje, la paradoja emerge nuevamente cuando recordamos que aquel gran promotor de alta cultura favorecía también la existencia del militarismo del ROTC en la Universidad.

Sobre Luis Muñoz Marín basta con recordar su creación de la División de Educación de la Comunidad (DIVEDCO) y del Instituto de Cultura.

¿Cómo explicar, después del reconocimiento que acabo de hacer, el absurdo debate occidentalismo versus puertorriqueñismo? José Emilio González me ayuda a entender ese contrasentido gracias a un lúcido artículo publicado el lunes 22 de abril de 1968 en *El Imparcial* con el título de *La invasión de la conciencia*. Señala en el mismo que existía – y existe por desgracia- un fenómeno llamado neo-colonialismo cultural del que hemos sido víctimas todos. Cito a mi recordado ex profesor:

“Uno de los propósitos del neo-colonialismo -a través de la invasión de la conciencia, es minar la confianza del puertorriqueño en sí mismo.”

Por cierto, el pensamiento crítico, abonado en la trinchera de preguntas de los Estudios Generales, puede servir de valladar ante esa “invasión de la conciencia”.

### **Mirando el futuro desde las raíces de una ceiba**

Rescatan los autores de la historia de nuestra Facultad una imagen de Enrique Laguerre que sirve de título a una de sus novelas, *La ceiba en*

*el tiesto*, para dramatizar los esfuerzos por crecer no empece las limitaciones tanto institucionales como políticas. Reafirman los autores:

“Como combativa Bonsai nuestra Facultad crece y echa renuevos a pesar de las limitaciones del concepto y de la realidad en que se desenvuelve.” (Sánchez Zambrana, et al, p.170).

Prefiero pensar que esa ceiba rompió las limitaciones del tiesto que la apresaba para enterrar sus raíces en tierra firme. Creo que la variedad de experimentos epistemológicos tanto individuales como colectivos – como por ejemplo el Bachillerato en Estudios Generales- atestiguan mi afirmación.

De lo que se trata es de ubicarnos bajo la sombra de la ceiba, para continuar adiestrándonos en el gozoso ejercicio de integrar saberes que nos permitan ahondar en la comprensión de nuestra rica diversidad cultural. Así podemos llegar a ser profesionales cultos en el sentido que le dio a esta palabra Margot Arce de Vázquez en un foro celebrado en el Ateneo Puertorriqueño en 1940. En su *ensayo La misión de la Universidad*, expresó: “Sé es culto cuando se tiene sentido de por qué se vive y para qué se vive”. (Arce de Vázquez, p.238)<sup>6</sup>.

Protejamos las raíces de la ceiba llamada Estudios Generales, para que goce de muchas primaveras, sin esquinas rotas.

---

<sup>6</sup> Arce de Vázquez, Margot (1940). *La misión de la Universidad*, recogido en (1976) *Problemas de la Cultura en Puerto Rico: Foro del Ateneo Puertorriqueño de 1940*, San Juan: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico.

## Referencias

Arce de Vázquez, Margot (1940). *La misión de la Universidad*, recogido en (1976) *Problemas de la Cultura en Puerto Rico: Foro del Ateneo Puertorriqueño de 1940*, San Juan: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico.

González, J.E. (1968). *La invasión de la conciencia*, en *El Imparcial*, lunes 22 de abril de 1968, San Juan: El Imparcial.

González, V., *Don Jaime Benítez: Mecenas de nuestra cultura*, en Acevedo, H. L., Editor (2008) *Don Jaime Benítez: entre la universidad y la política*, San Juan: Universidad Interamericana de Puerto Rico, p.171-174.

Laguerre, E. (2000). *La década de los cincuenta*. en *El Vocero*, martes 8 de agosto de 2000, San Juan: El Vocero.

Morin, E., et al. (2003). *Educación en la era planetaria*, Barcelona: Gedisa Editorial.

Sánchez Tarniella, A. (2013). *Apuntes sobre el Puerto Rico que conocí*. Humacao: Model Offset Printing.

Sánchez Zambrana, C. J., Vélez Cardona, W., y Maldonado Rivera, M. (2019). *La Educación General en Puerto Rico: La Década De Los Cincuenta (Primera Parte)*. San Juan: Ediciones Mágica.

